

# SIETE TENDENCIAS MACROECONÓMICAS QUE DEFINIRÁN EL 2021

María Antonieta de Bonilla, decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (FCEE) y Astrid Beltetón Mohr, investigadora del Instituto de Investigación y Proyección sobre Economía y Sociedad Plural (Idies)

La crisis derivada de la pandemia del covid-19 ha tenido repercusiones no solo en el sistema de salud, sino también en los patrones de consumo y producción. En el ámbito económico, ha provocado pérdidas generalizadas de empleos e ingresos, la quiebra de empresas, la reducción de la inversión privada y la menor articulación de las cadenas de valor. Los efectos tanto en la oferta y demanda agregada han dejado un 2020 con una recesión mundial estimada en -4.4 %, con -4.3 % en EE. UU. y -8.1 % en América Latina. En Guatemala, la caída estimada en el crecimiento económico de -1.5 %, equivaldría a la mayor contracción registrada desde 1984 (Banco de Guatemala, 2021). A pesar de esta caída, los resultados para Guatemala en el 2020 fueron de los mejores en la región.

Los fundamentos macroeconómicos sólidos de los que el país ha gozado durante casi tres décadas, reflejados

en inflación controlada, déficit fiscal y deuda pública moderados, reservas monetarias fortalecidas y baja volatilidad cambiaria, permitieron que Guatemala entrara a enfrentar esta crisis con mayor espacio para la implementación de políticas fiscal y monetaria expansivas, que coadyuvaran a contrarrestar, en alguna medida, los impactos severos de la pandemia. A lo anterior se sumó la solidez y liquidez del sistema bancario nacional y la resiliencia de las remesas familiares enviadas por las y los connacionales migrantes, que luego de una caída en los meses posteriores al inicio de la pandemia tuvieron un repunte, registrando un crecimiento interanual de 7.9 %. El crecimiento de las exportaciones de 1.5 % y los menores precios del petróleo, acompañado del crecimiento de las remesas descrito, redundaron en un aumento en el superávit en cuenta corriente de 5.2 %, que se venía registrando desde 2016 (Banco de Guatemala, 2021).

**«Los fundamentos macroeconómicos sólidos permitieron que Guatemala entrara a enfrentar esta crisis con mayor espacio para la implementación de políticas fiscal y monetaria expansivas, que coadyuvaran a contrarrestar, en alguna medida, los impactos severos de la pandemia.»**

Por otra parte, según el Índice de Restricciones publicado por Our World in Data (Roser, Ritchie, Ortiz-Ospina y Hasell, 2020) sobre el covid-19, Guatemala está entre los países de la región con menor cantidad de medidas impuestas por el Gobierno (datos actualizados al 17 de enero), factor que también habría contribuido al menor impacto económico registrado.

Figura 1. Crecimiento del PIB real registrado 2019, proyectado para 2020 y 2021: Guatemala, Centroamérica, América Latina y el Caribe, EE. UU. y promedio mundial (en cambios porcentuales anuales)

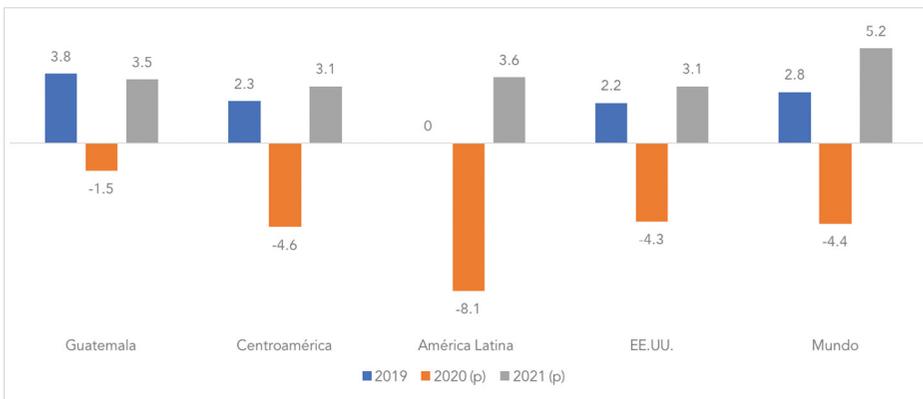


Figura 1. A pesar de la caída en el crecimiento de Guatemala en el 2020, los resultados fueron de los mejores en la región. Fuente: elaboración propia con base en los datos del Banco de Guatemala (Banguat) a enero 2021 y del Fondo Monetario Internacional (FMI) a octubre 2020.

### 1. La economía mundial se recuperará, pero los riesgos persistirán

El contexto actual aún es incierto. Las altas tasas de contagio resultan en que se mantenga una constante incertidumbre en las medidas para la contención y las disposiciones para la apertura y el cierre en diferentes sectores de la economía. La recuperación de la economía nacional y mundial depende directamente del control de la pandemia, la administración

y efectividad de las vacunas, la capacidad de respuesta del sistema sanitario a nivel local e internacional y la eficacia de los planes de reactivación propios y de los principales socios comerciales. Para el 2021 la mayoría de los organismos internacionales son optimistas, ya que pronostican una recuperación económica por encima del 5% a nivel mundial, asumiendo que existirá una eficiente distribución de la vacuna; sin embargo, han ocurrido retrasos y la entrega no ha sido tan amplia como se esperaba. Nuevas olas de

infecciones podrían contrarrestar los avances registrados en términos de movilidad y gasto.

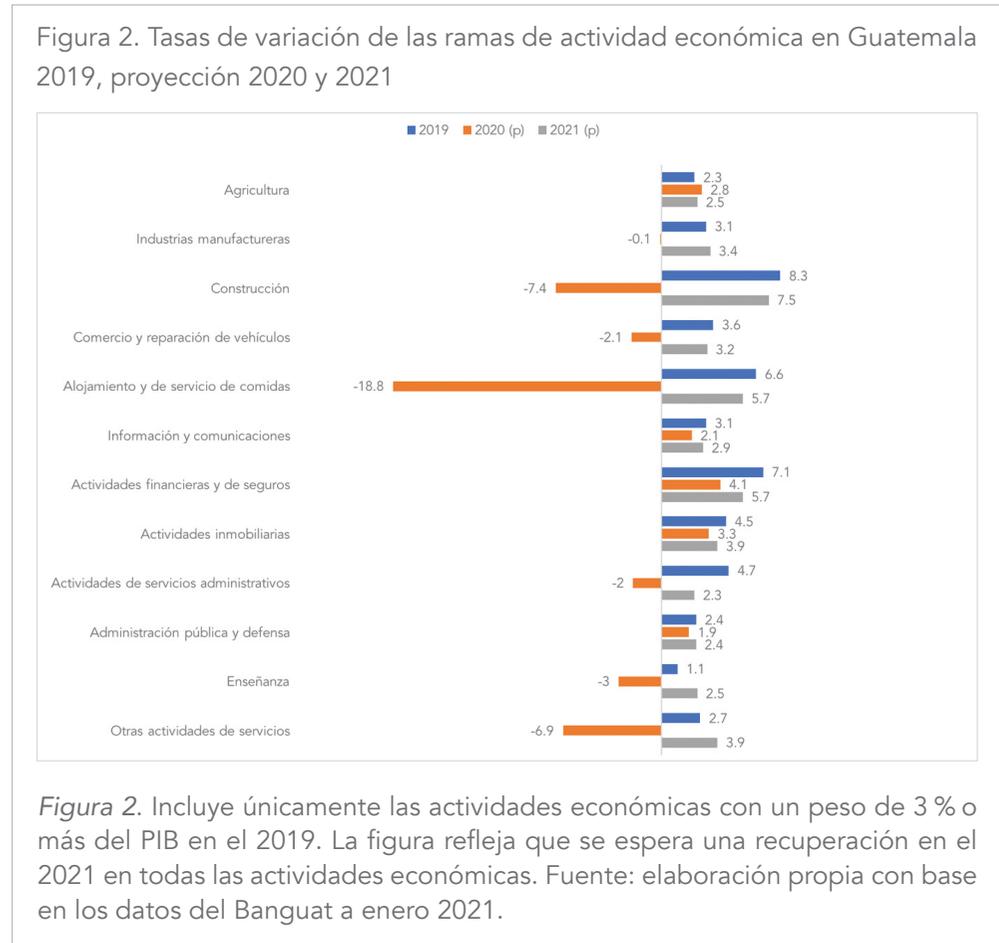
El que se cumpla con una proyección de recuperación de 3.5 % en Guatemala dependerá también de diversos factores. A nivel externo, la evolución de la economía de Estados Unidos y su política fiscal, en especial un impacto que resulte en la reducción del desempleo y en el incremento del consumo, ocupa un papel central; de igual manera, la recuperación en el crecimiento económico de Centroamérica, en particular de El Salvador y Honduras, segundos socios comerciales más importantes, es de vital importancia. A nivel interno dependerá de la adecuada coordinación entre la política monetaria y fiscal, y del impacto de los programas y proyectos que se implementen para coadyuvar a la reactivación de los sectores económicos más afectados y a la generación de empleo. En este contexto, es fundamental contar con un presupuesto readecuado conforme a las prioridades descritas y que cuente con las fuentes de recursos adecuadas para su financiamiento. También será vital que el sector privado logre aprovechar las oportunidades resultantes de la diversificación de las cadenas de suministro de países industrializados.

## «La crisis afectó a los sectores económicos de manera diferente y se espera que esta tendencia continúe en el 2021, por lo que la recuperación será a un ritmo diferente entre actividades económicas.»

### 2. La recuperación será desigual entre actividades económicas

A nivel mundial, es claro que la crisis afectó a los sectores económicos de manera diferente y se espera que esta tendencia continúe en el 2021, por lo que la recuperación será a un ritmo diferente entre actividades económicas. Aunque se prevé una recuperación en «V» a nivel agregado para la economía, cada vez más economistas consideran que la recuperación sea en forma de «K» entre sectores. Es decir, que para algunos será rápida y ascendente, especialmente quienes estén relacionados con la tecnología o puedan asimilar de forma más fácil una transformación digital.

En Guatemala, se espera que en el 2021 varios sectores reflejen elevados niveles de crecimiento, como el sector construcción con 7.5 %, actividades financieras y de seguros 5.7 %, actividades inmobiliarias con 3.9 % y la industria manufacturera con 3.5 % (Banco de Guatemala,



2021). Sin embargo, otros como el sector turismo, que depende también de restricciones y condiciones internacionales seguirá rezagado, aunque menos que en 2020.

Los sectores económicos más afectados serán aquellos cuyas actividades dependen considerablemente de la interacción humana, como los servicios. Este

sector representa cerca del 60 % del PIB y genera cerca del 50 % del empleo. Es evidente que no se espera que este sector tenga una completa recuperación, lo que ocasionará un impacto directo en el empleo. Según el FMI (2020, p. 3) el 35.6 % de los empleos en Guatemala son intensivos en contacto, por ende, vulnerables. Además, el sector terciario se caracteriza por un elevado nivel de informalidad, por lo que no se cuenta con cifras que puedan dar un mejor panorama de la situación de ingresos de estos segmentos y de cómo se vieron afectados el 2020.

El elevado nivel de empleo informal en Guatemala (cerca del 70 %) implica, por su naturaleza, mayor flexibilidad para cambiar de actividad, aunque en actividades de baja productividad. Sin embargo, no solo no tienen acceso a la seguridad social, y el 54 % (Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos [ENEI] 2, 2019) de los ocupados informales tienen ingresos inferiores al salario mínimo, también enfrentan limitantes para acceder al sistema financiero formal, lo que resulta en que deben incurrir en un costo más alto por el crédito o no tener acceso. La recuperación de estos sectores dependerá de la capacidad de adaptación de los negocios y de las políticas económicas que se implementen para evitar la quiebra, lo que se traduciría en pérdida de empleos.

### 3. El retorno de la confianza desataría un repunte del consumidor

A nivel nacional, el consumo ha sido el motor del crecimiento, representó el 84.9 % del PIB real en 2019 y se espera que, en el 2021, crezca un 3.2 % interanual a medida que el Gobierno continúe relajando las restricciones a la movilidad y que las empresas comiencen a recontractar empleados, lo que impulsará los ingresos de los hogares (Fitch Solutions Country Risk & Industry Research, 2021). Además de las medidas de contención, la recuperación en variables como el consumo, depende del distanciamiento físico voluntario y el riesgo que las personas decidan tomar, que a su vez está vinculado estrechamente a la reducción de la incertidumbre. Según

el informe de movilidad de Google, la movilidad a tiendas y servicios de entretenimiento (restaurantes, cafeterías, centros comerciales, entre otros) en Guatemala en enero 2021 es 23 % menor a la de enero 2020<sup>1</sup> (Google, 2021). Además, es importante resaltar que ciertos patrones de consumo han cambiado, producto de tendencias que ya se observaban y que la pandemia aceleró. Diversas empresas tuvieron que migrar a medios digitales y a la entrega a domicilio para acercarse a las y los clientes.

### 4. Las remesas seguirán impulsando el consumo

En el 2020 el ingreso de divisas por remesas familiares fue un componente muy importante que suavizó el impacto en el consumo. En 5 meses del año 2020 el ingreso de remesas familiares superó la cifra récord de US\$1 000 millones. En el 2009 con la crisis financiera mundial las remesas cayeron en -9.3 %, mientras que en el 2020 se incrementaron en 7.9 % debido en parte a una recuperación en el empleo en Estados Unidos. Sin embargo, es motivo de preocupación que cada vez están representando un mayor porcentaje del PIB, del 13.7 % en el 2019, al 14.6 % en el 2020 y se proyecta un 15 % en el 2021, lo cual se traduce en una mayor vulnerabilidad externa en el momento en que diferentes tipos de choques puedan afectar el ritmo de estos flujos (Banco de Guatemala, 2021).

### 5. Redefinición del trabajo y la manera de hacer negocios

En el 2020 se registró una reducción de 5.8 % de afiliados al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS); equivalente a cerca de 120 000 empleados menos en el sector privado formal, lo que resulta en un regreso al número de cotizantes del 2016. Los impactos derivados están planteando desafíos sin precedentes que requieren adaptación y estrategias novedosas. Según el FMI (2020, p. 3) el 14 % de los trabajos en Guatemala

<sup>1</sup> En enero 2021 se establecieron nuevamente medidas de restricción para este tipo de establecimientos.

## «La recuperación de estos sectores dependerá de la capacidad de adaptación de los negocios y de las políticas económicas que se implementen para evitar la quiebra, lo que se traduciría en pérdida de empleos.»

pueden adaptarse al teletrabajo. La modalidad de teletrabajo dependerá del acceso a internet y a servicios digitales de menor costo. A nivel global se observa una aceleración de la digitalización que incorpora consigo nuevas posiciones laborales. La rápida adaptación dependerá de la capacidad de las y los trabajadores de cambiar de una industria a otra. Lo cual está vinculado a las habilidades y destrezas que posean, además, evidencia un espacio importante para enfocarse en la formación para el trabajo, técnica y profesional.

### 6. Un rol más activo del Gobierno

Una atenuante a los efectos de la crisis sigue siendo un mayor gasto público, siempre y cuando se cuente con el espacio fiscal necesario y se logre ejecutar con transparencia y eficiencia. Sin embargo, la pandemia está evidenciando y ampliando debilidades estructurales pendientes de resolver como las prevalecientes en el sistema de salud y de protección social y en los ingresos del Estado. Asimismo, prevalecen elevados niveles de informalidad en la economía que requieren de políticas públicas específicas que faciliten su incorporación al sector formal. Por ello, una adecuada estrategia de reactivación no solo debe atender los efectos derivados de la actual crisis, sino que también debería plantear estrategias de fondo. Esto implica que será necesario un rol importante del sector público en este 2021.

La política económica debe enfocarse también en mejorar el clima de inversión, lo cual brindaría mejores condiciones para que las empresas puedan enfocarse en implementar estrategias a nivel interno, como el diversificar la fuente de ingresos, buscar nuevas oportunidades de negocio e identificar recursos que pueden ser readecuados. Asimismo, pueden aprovechar la transformación digital al buscar alternativas tecnológicas para reemplazar parte de sus procesos y mejorar el alcance que tienen de los clientes.

### 7. Más atención a la inflación

La disrupción de canales de distribución de productos por las medidas de contención y cierre, y el efecto de las tormentas tropicales, impactó en el abastecimiento y por ende en el precio de ciertos productos, especialmente alimenticios. Si bien la inflación en el 2020 se ubicó en el rango meta de política monetaria (4 +/- 1) con 4.8 % se acercó al límite máximo de tolerancia. Las expectativas de inflación del panel de analistas que consulta el Banguat prevén para el 2021 una tasa en torno a 4.5 % (Banco de Guatemala, 2021).

No obstante, Guatemala tiene una economía pequeña y abierta, por lo que se encuentra expuesta a sufrir choques externos. Es vulnerable a los cambios de los precios de los mercados internacionales por la vía de las exportaciones e importaciones (el 50 % de la

demanda interna de manufactura se cubre por importaciones). Asimismo, se ha observado un incremento de precios de ciertos productos por las implicaciones que la crisis tuvo, tanto por la vía de la oferta, como por la demanda, lo cual también repercute en los costos de logística que impactan en el precio de las importaciones y, además, por el riesgo latente hacia futuro de la evolución de los precios internacionales del petróleo.

Por otra parte, los canales de distribución y de infraestructura vial de algunas áreas rurales tampoco son adecuadas, reflejan mayores niveles de inflación en ciertas regiones del país. Existe también, vulnerabilidad al cambio climático, en donde huracanes o tormentas tropicales (como ETA y IOTA en 2020) afectan la producción y precios de productos agrícolas. Por último, el Banguat y otras entidades han insistido en la necesidad de que el Instituto Nacional de Estadística (INE) realice una nueva encuesta de ingresos y gastos familiares, ya que la última (realizada en 2010) no permite que se reflejen adecuadamente las preferencias de consumo de las y los guatemaltecos.

## Referencias

- Banco de Guatemala. (enero de 2021). *Presentación 11 de enero de 2021. Estimación de cierre 2020 y perspectivas para 2021*. <http://banguat.gob.gt/page/presentaciones-del-banco-de-guatemala>
- Fondo Monetario Internacional. (octubre de 2020). *Regional Economic Outlook for Western Hemisphere*. <https://www.imf.org/en/Publications/REO/WH/Issues/2020/10/13/regional-economic-outlook-western-hemisphere>
- Fitch Solutions Country Risk & Industry Research. (enero de 2021). *Private Consumption To Drive Guatemalan Recovery In 2021*. <https://www.fitchsolutions.com/country-risk-sovereigns/economics/private-consumption-drive-guatemalan-recovery-2021-08-01-2021>
- Google. (enero de 2021). *Informe de movilidad de las comunidades ante el COVID-19. Guatemala 17 de enero de 2021*. [https://www.gstatic.com/covid19/mobility/2021-01-17\\_GT\\_Mobility\\_Report\\_es-419.pdf](https://www.gstatic.com/covid19/mobility/2021-01-17_GT_Mobility_Report_es-419.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Principales resultados, Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos, ENEI 2-2019*. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2020/08/13/2020081353830FopQpWf6BcBWj8taVS3Q3mRKxgDs-vvPe.pdf>
- Roser, M., Ritchie, H., Ortiz-Ospina, E. y Hasell, J. (2020). *Coronavirus pandemic (COVID-19)*. OurWorldInData.org. <https://ourworldindata.org/coronavirus>